

Monte, Dic. 12 d 1879.

Clarísimo compadre,

Domingo, María-
cruz, abuelos y otros amigos han
recibido de usted largas cartas, y yo
me he quedado en blanco y como
preterido. No sea tan ingrato, y envíe
dame a ratos perdidos algunas líneas
sino sobre política, guerra y diplomá-
tica, sobre el tema por mi
muy interesante. De un villos, de un
soludo, de las alegrías o tristezas de un
espíritu.

Verdad que yo he estado algo presero-
so en los últimos meses. Escribí
de buen grado. Me he sentido muy
mal, triste, decaído y langui-
do como mejor en cinta. No
he tenido tiempo para nada, y ajeno,
he atendido a los ocupaciones pro-
fesionales de que vivo. Por fortuna,

Encore avoua que breve ire
a retomar y volver a Vina del
Mar como vino en vacacio-
nes, o contivos escapado de pri-
mion. La quinta esta bellisima,
cada dia mas fresca y de
mejores frutos. Ah! Pero este
año no tendre el gusto de ver
allí al vino con grande fasti-
dia! Han mejores y mas gratas
vistas de campo, y ya me parece
oír hablar con frecuencia pri-
mion, a las lindas niñas in-
gols, sirenas y demas terribles
del Plata. Dios lo previene conpa-
dre, y el diablo lo ayude. Déjelo por-
río, galas, bello vocablos, y aún
algunos jivros de su rapa como
lo que el finadire dejó a nada-
una butifar, pero guarde su salud,
guarde su corazón, y guarde el
vigor de su espíritu. Todo esto pertenece
a su patria y a su hogar.

Ya tiene usted amplia y grata
noticia de los sucesos de Noviembre

No vido un mar de grandes y gustos
amertimientos. Venos temores a toda
Proposición con mucho éxito, con un
destrucción gloriosa, no siempre con
hostilidad y dantegia. El voto ha
sido el heroe imo de la guerra,
y lo ha sido al punto de enviguar
con sus robos a jurolos, misis-
tos y moquats, misi pepenos de
esta feliz tierra de Chile. Que asis-
nes, los el Birquin, Dohor y ~~Trampain~~!
No los honora ni abregaron con-
pueblos. Sin hazanos, han helado
de espanto a los aliados y jurolos de
placer y el orgullo a todo Chile.
He oido y leído infinitas narraciones, no
sancionadas de admira el arrojé,
la osenidad, el abandono y soltura
de aquellos leones. Mueren y matan
por la alegría de arrojar que los por-
tos por en el cumplimiento del deber,
sin justancia en el espíritu, sin
el aire Central del gladiador sin
el aire murter y polemico de

los esteros, ni a porata escarices
ni a verbal de ninguna clase, e byre
llo & heroicus nets, puro y limpio
de todo polvo adolorado.

La jente reparona que
leobla a la botola en Santiago y por
una plan, el batalla tornante he-
lados y fortillas, critico, sensiras
y pone en la picota a los jenerales
y al este mayor, y nuestro Ami-
go Benjamin escribe dia por medio
una gaceta que daria curidia
a Tenopont, a Solibis a Tourini
a Mottke. Yo, porissimo compadre,
callo la imperiencia y errors de
los jeffs, y aplaudo con toda mi
aluen los grandes hechos de un
noble pueblo que cada vez mas y
admiro mas, y por lo visto vien-
pre la mira y el objeto de
nuestros trabajos, de nuestros as-
piracion y de nuestras esperanzas.
Ni ves, hemos dicho, dentro y

para de largo, de prolongar y enri-
to, y allí y solo allí se hallan
la feza, el vigor y el poder de
el país el Chile. El voto nos
roba en la presente guerra y nos
robará mañana del ocio, del abuso,
de las infinitas miserias de la
tristísima oligarquía y de una
de antiguas en esta noble tierra. El
nos da enseñanza y ejemplo de
potentismo, de desinterés, de sacrificios
puros y gloriosos, y nos obligará, de
bien o mal grado, a mejorararnos y
reorganizarnos y gobernarlos y gobernarnos
con probidad, integridad y justicia.
Suenen otros con los esplendores de
la gloria o con los vices de taru-
pica, o con la ambición de
oprimir a la América, intermedios
al arbitrio y de maliciar al proa-
rio. Yo, cariñoso compadre, pongo
en lugar mejor que en el
to las esperanzas y los frutos de

la victoria. Todo el anhelo de mi
alma está en que los señores go-
bernantes se eleven a la noción
del deber, que se moralicen y se de-
juren de miserias, que se penetren
del sentimiento de la dignidad na-
cional y que den al pueblo, en
resoluto y en un heroísmo,
ras los diversos corruptores que
los señores tiraban a los peyorados
vencedores, sino el respeto y el res-
movimiento de un derecho, buena
administración, buenas leyes, pro-
tcción inteligente, medios fáciles
de vida, escuelas, talleres y demás
elementos que lo rediman, lo ele-
ven y cultiven sus espíritus.

No hace mucho se hablaba
del proyecto de dar en mi opi-
nion de un donativo de seis
millas a los soldados. Esta idea
napoleónica, o de Emperador
Claudio, o de seis d'hetot, o de

cabeza por el estómago, no disgusta y
me invitó en alto grado:

— No, dije, es lo mismo que regalarse
los vapores de la chicha, los alegrías
del Chamí Topo o una portada de
monte al aire libre, una reuena
de virus, de dirijiones, de orjia in-
visible y degradante. Lo que debemos
al pueblo es, res patrias y jeneros.
Jenero el: es la abolición de la lei
de ayotes, de la lei de potibuls, dis-
ociosuls, y de mil otras eurnidads:
es la reorganización de una verdadera
guardia nacional jerta, jenero de
mototera: es la fundación de
escuelas: es el establecimiento de
industrias y de talleres que le den
labor y pan, que lo obliguen
a robar o a emigrar. (D. D. Itbi-
rieto, quida compote, que
entre jeneros como yo,

que antes los vengados todos
en noble y herguadas a estos
seriras tan justas y tan veras
y verdaderamente potestades. Yo
no soy en este punto mas un
discipulo mas tenaz y perseve-
rante.

Los amigos le perdron al
serviente de los arranos de la poli-
tica, que yo no alcanzo a penetrar
dentro el rincón de mi casa. Entiendo
que he un muchacho sabido bajo de
mesda, y ya empieza la guerra
de partidos a utilizar la sangre
y el honorismo de nuestros soldados.
Santo-toribio es siempre el
minuto de prestigio, el que llama la
atención e impone confianza, pero
sus rivales no se duermen y trabajan
noche y dia, y con paciencia de
hormiga, en menoscabos, o remo-
velos, o en ganarse la protección
de Pinto. El ministerio actual
es el caso de Bismark, solo

con la diferencia de que esta
correto lleva un toro, cuatro
 novillos y un buei de yegua,
 perezoso e inútil. No hay uni-
 dad ni siquiera armonía de
 miras, y cada cual tira a su
 ventura por su rayo.

Teo ya me que me
 pinto ni ninguno de los mi-
 tros y amigos inercos de Sta-
 Maria. Me al lado le somni-
 co estas deliradas conjeturas. So-
 mayor tiene sus pretensiones, tan-
 to mas terribles cuanto mas
 divinizadas; el arte ayudo a
 detenerse ya sus amigos; el
 mundo que, si llega a consentir en
 no ver rodillos jamás vendrá
 en que lo sea Domingo, a quien atri-
 buye el desarrollo de Navarra;
 Gandarillas, por fin, no es hombre
 que comprometerse por otros ni
 dejar su rango y renta por ideas
 liberales que son indiferentes a su

exigida y contrarios a su
temperamento. Dónde está pues
el Amigo de Sto-Maria? No
lo divido. Pinta lo teme, lo vela
y se siente molesto y ofendido
por un brillante Ministro. Sus
Vinculados están en otra parte,
y su parte dónde están. Re-
fiere infantes a Sotomayor, quien
lan robido abogado de Antigua,
no lo esclifsa, y a ademas ayu-
dado por sus: todos los esmen-
tados de polonio.

Cres por, queris compotres,
que nuestro Amigo de Sto-Maria se
re encuentra en buen predicamento
en la moneda y en el dia nuevo
pensado puede saltar e hento
y divide la mina y sus vis-
tueros algunos de la mescha.

Has infantes intiga en su dand,
ayni y alla, en la moneda, en el
Congreso, en el Campamento, donde
quien que hoya ayri vants,

celosos, o jent qe pone en otros
buenos sus apesccions y sus
interés. Ideos, junci-jus, ah!
d. idos y principios se omyen
en esta tierra los pecheros con-
templativos, los selenitas, los
bobos, qe aún creen en el
deber y en el deber, y los otros
qe mueren por la defecura
de la gloria de la patria.

Voi a hablar de un amigo
permu d'inter. Varios Amigos
qe desearian ver pronto en Chile,
y en el lugar qrota y humos,
hemos aspirado a la plaza
del pobre Valenzuela qe mueris
la remana ¹³ustina. Es la qe le
sowieve, y qe le coneyvude.
Pero han mujido suatos convida-
tos, en plus saurejo y en plus pa-
tario, qe lo han estubo todo
a perder. Amistegui qie se llevo
a la J. Lul a J. Vargas; el otro y Vary

trabajan por Bernalz; Godoi; Vega
El boeratismo por su dignidad
Candillo Pati. Que queda al
compadre Fortuna? Solo
Hasta arriba en el gabinete,
y su amigo esworth que
vive vida de ilota, hace
25 años, en un pequeño terreno
de Chile. Dudo del éxito de
nuestra empresa. Cbyz hubo
consejo, y como el coronel o
parreta) iba a ser despedido,
siempre por las - mismas im-
pulsos y fuerza, contraria, afor-
daron dejárselo en el punto y
los socios se pusieron a tomar
su premio. Se agilizó a marzo
el nombramiento del sucesor de
Valenzuela.

Y baste de charla, por ahora.
Escríbame, que no olvidé de su verda-
dero y querido amigo -
A. esworth.
Los días míos lo recuerdan todos los
días y por viva afección.